

N. Zelanda: mujeres ganan derecho a elegir aborto

POR FELICITY COGGAN

AUCKLAND, Nueva Zelanda — En una victoria para los derechos de la mujer, el Parlamento de Nueva Zelanda aprobó el 18 de marzo una ley que despenaliza el aborto.

“Tardó mucho en llegar”, dijo Margaret Sparrow a la revista *Time* tras conocer la noticia. Sparrow, de 84 años de edad, es médico y dirigente de toda la vida de la lucha por los derechos reproductivos de la mujer. “Será más seguro para las mujeres y mejorará el acceso”, dijo.

Hace décadas, Sparrow comenzó a ayudar a estudiantes a tener acceso a anticonceptivos y por varios años ayudó a mujeres a ir a Australia para obtener un aborto antes de que se abriera la primera clínica aquí. Después de dedicarle más de medio siglo a esta lucha, ella dice que su trabajo aún ha terminado.

“La siguiente etapa es asegurar que se implemente”, dijo.

La ley establece el derecho de la mujer a elegir un aborto hasta la vigésima semana del embarazo. Después de ese

Sigue en la página 10

¡Exigir plan de obras públicas para crear trabajos!

Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de EE.UU. en 2020 emitió la siguiente declaración el 8 de abril. Malcolm Jarrett es el candidato a la vicepresidencia.

DECLARACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

Los trabajadores enfrentamos hoy una necesidad urgente de defendernos de los ataques de los patrones. La única forma en que los capitalistas pueden defender sus ganancias es intensificando los ataques contra los que aún están trabajando, *al mismo tiempo* que despiden a otros. Los trabajadores adquirimos confianza cuando nos organizamos para resistir los incesantes esfuerzos de los patrones para hacernos pagar por su crisis, como lo están haciendo al acelerar la producción, presionando a los trabajadores para que hagamos más y reduciendo el salario real.

El creciente desempleo y la expansión de los confinamientos forzados socava

Sigue en la página 11

Use el ‘Militante’ para discutir curso necesario para avanzar luchas obreras



Candidata presidencial del PST Alyson Kennedy (izq.), y Helen Meyers, candidata del PST para el congreso hablan con trabajador despedido Damario Armstrong en Plymouth, Minnesota.

POR SETH GALINSKY

Los miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores están redoblando esfuerzos para utilizar el *Militante* en discusiones con trabajadores sobre lo que estamos enfrentando y para luchar juntos contra los intentos de los patrones de hacernos pagar por la crisis del sistema capitalista.

Esto implica el intercambio de pers-

pectivas con trabajadores, agricultores, propietarios-operadores y pequeños comerciantes —todos los explotados por el capitalismo— en ciudades y pueblos y zonas rurales de todo el país, a la vez que participan en luchas en el trabajo por mejores condiciones laborales, derechos sindicales y aumentos salariales.

Es por eso que el *Militante* ha comen-

Sigue en la página 10

¡Únase a lucha por empleos, mejor salario y condiciones!



Paro de trabajadores de Perdue en Kathleen, Georgia, contra condiciones y horas extras obligatorias, 23 de marzo. “La línea va muy rápido”, dijeron. “Hay pollo en todo el piso”.

POR ROY LANDERSEN

Los confinamientos que están imponiendo gobiernos por todo el mundo, desde América del Norte hasta Europa occidental, a Uganda y Argentina —una de las principales medidas que los gobernantes están usando para defender su sistema capitalista en un momento de profunda crisis económica y social— han dejado a millones de personas sin empleo. La mayoría de los trabajadores tiene poco dinero ahorrado, y el desempleo generalizado amenaza ser desastroso.

Crisis social producto del capitalismo

Una depresión total nunca vista por la mayoría de los trabajadores puede vislumbrarse en el horizonte.

Es por eso que el Partido Socialista de los Trabajadores llama a los trabajadores a luchar por un programa masivo

de obras públicas financiado por el gobierno para crear empleos con salarios a escala sindical para construir lo que la sociedad necesita con urgencia. (Vea la declaración del PST en la portada.) Esto es vital para toda la clase trabajadora y sus aliados, quienes están siendo atomizados por la crisis capitalista que estamos viviendo.

El PST insta a los trabajadores a movilizarse para exigir ayuda gubernamental urgente para todos los trabajadores desempleados, los pequeños comerciantes y empleados por cuenta propia, así como para los que trabajan la tierra.

Los trabajadores que aún están trabajando y están organizándose contra los ataques de los patrones a sus salarios y condiciones de trabajo son la base sobre la cual se podrá avanzar ante esta crisis.

Desde las fábricas de acero hasta Sigue en la página 11

Tres libros para ser leídos como uno ...



Los tribunos
del pueblo
y los
sindicatos

\$12



¡Oferta
especial!
Los tres
por \$30



El viraje a
la industria
junto con Los tribunos
del pueblo y los sindicatos
US\$20



JACK BARNES
Malcolm X
la liberación de los negros
y el camino
al poder obrero

\$20

Cualquier de estos dos
junto con Malcolm X, la
liberación de los negros y el
camino al poder obrero
US\$25

... sobre la construcción del único tipo de partido digno de llamarse revolucionario en la época imperialista.

Vea lista de distribuidores en pág. 8 o visite pathfinderpress.com

Programa de obras públicas

Viene de la portada

rán la fuerza, la moral y la capacidad de lucha de la clase trabajadora. Los patrones lo usarán para presionarnos a aceptar salarios menores y peores condiciones. A cada paso buscan fomentar la competencia entre los trabajadores. Los actuales despidos temporales profundizan nuestro aislamiento y agravan todos los problemas que enfrentan los trabajadores.

La clase trabajadora tiene que protegerse del impacto de las condiciones de depresión que se están extendiendo y luchar para superar la mayor división que enfrentamos, entre los que tenemos empleos y los que no los tienen.

Los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores están involucrados en escaramuzas y luchas que se están librando en el trabajo por todo el país —desde Walmart hasta en los ferrocarriles— tomando iniciativas con compañeros de trabajo para hacer retroceder los ataques de los patrones, organizando solidaridad y buscando formas de ampliar estas luchas.

• Para fortalecer nuestras luchas, el Partido Socialista de los Trabajadores insta a los trabajadores a luchar por un programa masivo de obras públicas financiado por el gobierno para que millones de trabajadores vuelvan a trabajar *de inmediato* con salarios a escala sindical, para construir hospitales, vivienda y otras cosas indispensables para el pueblo trabajador. Sobre todo, esa lucha nos fortalecerá y nos unirá para las luchas más grandes que se avecinan. Por el contrario, el gobierno dice que nos dobleguemos en casa para esperar una “recuperación”, mientras le ayuda a los patrones a pasar la carga de la crisis a nuestras espaldas. Los trabajadores tienen todo para ganar y nada que perder si luchamos por empleos y yendo a trabajar.

Deberíamos exigir al gobierno que ponga a trabajar a los obreros de la construcción despedidos en vez de utilizar a la Guardia Nacional en la construcción de hospitales de campaña. Que permita que los trabajadores que tienen las habilidades y el conocimiento para trabajar de manera segura construyan instalaciones médicas vitales, con protección sindical.

Los políticos capitalistas y sus medios de comunicación, y algunas veces nuestros funcionarios sindicales, exhortan a los trabajadores a subordinar todo para “combatir el virus”: un llamado a subordinar nuestros intereses a su sistema de ganancias. Los patrones nunca “suspenderán” su afán por ganancias. Tampoco deberían los trabajadores abandonar los esfuerzos para defendernos de lo que pretenden imponernos.

Tratan de ponernos en contra de compañeros de trabajo impulsándonos a culparnos entre sí de “propagar” el virus. Nos multan y nos amenazan con encarcelarnos si no nos quedamos en casa. Esperan poder disuadirnos de librarnos luchas contra las condiciones que enfrentamos, condiciones creadas por la crisis de su sistema.

Pero los trabajadores por todo el mundo podemos descubrir nuestras capacidades a través de la lucha de clases en común contra los que nos explotan. A medida que los trabajadores adquirimos estas experiencias, nos hacemos más aptos para el combate y más abiertos a reconocer nuestras propias capacidades

para transformar nuestras condiciones, organizarnos y luchar para poner fin a las relaciones sociales de explotación de las que depende el capitalismo.

La campaña del PST de 2020 tiene un botón que presenta dos consignas: “Construir un partido obrero” y “Por el control obrero de la producción”.

- Para prevenir que los patrones fabriquen productos de mala calidad y peligrosos, o se nieguen a producir lo que los trabajadores necesitamos, y engañen a los trabajadores sobre sus costos de producción, los trabajadores necesitamos tomar más y más el control de la producción. Este es el único camino para controlar el ritmo y la seguridad laboral y también la de los consumidores. La organización de la producción será una escuela para que los trabajadores aprendamos a manejar toda la economía a favor de los intereses de la gran mayoría.

- Para luchar eficazmente, los trabajadores necesitan su propio partido, un partido obrero. Un partido que se una a las luchas en los centros de trabajo y en las calles los 365 días del año. Un partido que organice a los trabajadores para liderar a todos los explotados y oprimidos para derrocar al gobierno capitalista de los patrones y tomar el poder político en nuestras manos.

En la crisis actual, habrá crecientes oportunidades para atraer a los trabajadores hacia un partido que lucha por este curso. Únase al PST y a los candidatos del partido en todo el país que están participando en las acciones de trabajadores hoy e impulsando un firme camino de lucha de clases.

Viene de la portada

Walmart, en los ferrocarriles y los camioneros, los trabajadores que tienen la suerte de trabajar en las industrias que los patrones consideran “esenciales” para el capitalismo se enfrentan a una aceleración del ritmo de trabajo, condiciones más peligrosas y otros ataques de los patrones impulsados por su afán por ganancias. Hoy, más que nunca, está claro que los trabajadores son los únicos que pueden producir lo que la sociedad necesita.

A los patrones no les importa que es lo que se produce, solo que les proporcione ganancias. Esta es la razón por la que insisten en las entregas justo a tiempo de piezas y materias primas. De esa forma su capital no está atado en almacenes sin generar ganancias. Es por eso que hubo tanta escasez de suministros médicos cuando estalló el brote del coronavirus.

Desde 2003, los patrones han cerrado al menos 16 hospitales solo en la ciudad de Nueva York, donde cada metro cuadrado de bienes raíces tiene un alto valor. Los gobernantes capitalistas en todas partes fallaron al dejar de actuar cuando la administración de pruebas del virus a escala masiva, la cuarentena selectiva, el tratamiento médico y un programa intensivo para desarrollar una vacuna podrían haber contenido el virus antes de que se convirtiera en una pandemia.

Desdén por la clase obrera

Tienen desdén hacia los trabajadores, a quienes consideran “deplorables”, que deben ser controlados para impedir que se vuelvan peligrosos.

Las Vegas: ‘Albergan’ a desamparados en estacionamiento



Reuters/Steve Marcus

La bancarrota moral del sistema capitalista está siendo mostrada con gran nitidez en las prioridades de los patrones y su gobierno respecto a las consecuencias sociales que el brote del coronavirus está teniendo sobre la clase trabajadora. Se manifestó en la capital del juego y los casinos, Las Vegas. Los casinos están cerrados y desiertos, con miles de habitaciones cómodas vacías.

El 28 de marzo, Caridades Católicas del Sur de Nevada cerró su albergue en Las Vegas cuando un empleado y un residente desamparado dieron positivos a COVID-19.

¿Cuál fue la solución del gobierno para los más de 500 hombres que perdieron donde pasar la noche? ¡El estacionamiento al aire libre de Cashman Field Center! Sin paredes para protegerlos del viento ni techo para cubrirse de la lluvia. La gente tiene que arreglarse como pueda para dormir en un espacio pintado en el cemento, como en la foto.

El albergue Courtyard, a menos de una milla, está repleto. “Aquí si te mueves, te das contra alguien. Pero tenemos colchonetas”, dijo Johnny Wingo, de 63 años, al *Las Vegas Review-Journal*. “Allá no hay carpas. ¿Y si llueve?”

A medida que decenas de millones de trabajadores pierdan sus empleos y sus salarios, los gobernantes capitalistas ofrecerán albergues similares para muchos de nosotros en el futuro. A menos que luchemos.

— EMMA JOHNSON

Únase a lucha por empleos, mejores salarios y condiciones

Viene de la portada

Walmart, en los ferrocarriles y los camioneros, los trabajadores que tienen la suerte de trabajar en las industrias que los patrones consideran “esenciales” para el capitalismo se enfrentan a una aceleración del ritmo de trabajo, condiciones más peligrosas y otros ataques de los patrones impulsados por su afán por ganancias. Hoy, más que nunca, está claro que los trabajadores son los únicos que pueden producir lo que la sociedad necesita.

A los patrones no les importa que es lo que se produce, solo que les proporcione ganancias. Esta es la razón por la que insisten en las entregas justo a tiempo de piezas y materias primas. De esa forma su capital no está atado en almacenes sin generar ganancias. Es por eso que hubo tanta escasez de suministros médicos cuando estalló el brote del coronavirus.

Desde 2003, los patrones han cerrado al menos 16 hospitales solo en la ciudad de Nueva York, donde cada metro cuadrado de bienes raíces tiene un alto valor. Los gobernantes capitalistas en todas partes fallaron al dejar de actuar cuando la administración de pruebas del virus a escala masiva, la cuarentena selectiva, el tratamiento médico y un programa intensivo para desarrollar una vacuna podrían haber contenido el virus antes de que se convirtiera en una pandemia.

Tratan de ponernos en contra de compañeros de trabajo impulsándonos a culparnos entre sí de “propagar” el virus. Nos multan y nos amenazan con encarcelarnos si no nos quedamos en casa. Esperan poder disuadirnos de librarnos luchas contra las condiciones que enfrentamos, condiciones creadas por la crisis de su sistema.

Pero los trabajadores por todo el mundo podemos descubrir nuestras capacidades a través de la lucha de clases en común contra los que nos explotan. A medida que los trabajadores adquirimos estas experiencias, nos hacemos más aptos para el combate y más abiertos a reconocer nuestras propias capacidades

para transformar nuestras condiciones, organizarnos y luchar para poner fin a las relaciones sociales de explotación de las que depende el capitalismo.

Los medios de comunicación buscan provocar el pánico para que los trabajadores se teman entre sí como posibles “portadores” del virus. Quieren tratar de destruir nuestra solidaridad y evitar que nos unamos para oponernos a que nos hagan pagar por su crisis.

Funcionarios gubernamentales están aumentando las multas por estar afuera o amenazando con encarcelamiento. En Sudáfrica, los vendedores ambulantes, desesperados por ganarse el sustento, son golpeados con porras y amenazados por policías armados. En Rhode Island, Florida y en otros lugares, efectivos de la Guardia Nacional han sido apostados en las fronteras estatales para no dejar entrar a “forasteros”.

Más de 700 mil empleos fueron eliminados en marzo, según el Departamento del Trabajo. Los patrones y sus gobiernos ordenaron el cierre de restaurantes, bares, tiendas minoristas, plantas automotrices, obras de construcción, servicios sociales y centros de salud que supuestamente no son urgentes. En algunos estados, esto incluye la prohibición del derecho de una mujer a un aborto.

Es probable que muchos de estos cierres “temporales” se vuelvan permanentes, ya que los dueños de pequeños negocios están viendo desaparecer sus ahorros. Los trabajadores enfrentarán

ejecuciones hipotecarias de sus casas, automóviles y granjas a medida que se retrasan en el pago de deudas a los dueños y bancos.

Bancarrota moral del capitalismo

No hay mejor manera de poner en evidencia la bancarrota moral del capitalismo que con la discusión sobre quién tendrá acceso a los vitales ventiladores, de los cuales hay un número limitado debido a la inacción del gobierno. Desde los dueños de los hospitales en la ciudad de Nueva York hasta los “expertos en ética médica”, la respuesta inmoral es “dar prioridad a los pacientes más jóvenes y a aquellos con menos afecciones existentes”.

Roger Severino, director de la oficina de derechos civiles del departamento federal de la salud, respondió a esta inmoralidad de clase. “Nuestras leyes de derechos civiles protegen la misma dignidad de cada vida humana del despiadado utilitarismo”, dijo en un comunicado de prensa el 28 de marzo. “Las personas con discapacidad, con conocimiento limitado del inglés y las personas mayores no deben ser puestas al final de la línea para el cuidado médico durante emergencias”. Tampoco debería importar si tienen documentos de inmigración o no.

La única respuesta decisiva a la guerra de clases de los patrones contra los trabajadores, agricultores y todos los explotados y oprimidos por el capital es construir un movimiento de millones de personas para arrebatarles el poder político y reemplazarlo con un gobierno de trabajadores y agricultores. Las luchas de hoy pueden apuntar en esa dirección.

**Ahora se puede
suscribir y contribuir
online, visite
themilitant.com**

Cierre de reuniones de AA expone valores capitalistas

POR RÓGER CALERO

NUEVA YORK — La respuesta de los patrones capitalistas y sus gobiernos a la propagación del coronavirus, tanto lo que no han hecho para estar preparados, como lo que están haciendo para defender su sistema basado en las ganancias, está cobrando un alto precio al pueblo trabajador en muchas maneras.

Necesidades esenciales, como las reuniones del programa de 12 pasos — las reuniones en persona que son clave para la recuperación de los alcohólicos y adictos, así como la de sus cónyuges y familiares — han sido suspendidas como resultado de las órdenes de aislamiento y reclusión en el hogar, y la prohibición de incluso reuniones pequeñas, aquí y en otras partes.

“Lo peor para un alcohólico es el aislamiento”, dijo Reagan Reed, directora de la Asociación Intergrupal de Alcohólicos Anónimos (AA) de Nueva York, al *Daily News* el 20 de marzo. “Estar sentado en esa silla, escuchando a otras personas compartir sus experiencias, es realmente lo que es tan necesario”.

Decenas de miles de reuniones de los

grupos que se celebran en sótanos de iglesias, la YMCA y salas comunitarias en todo el país han tenido que cerrar, a pesar de que habían estado siguiendo el “distanciamiento social” y otras precauciones. Ahora, sus miembros se están esforzando para organizar “reuniones”, que para muchos es una ayuda vital, por teléfono o video.

Pero, como con todas las cuestiones sociales bajo el capitalismo, esta imposición también tiene diferentes impactos. Muchos trabajadores no tienen acceso al Internet, carecen de cámaras en su computadora o un lugar tranquilo y privado desde donde puedan participar.

“No estoy en la onda de esas cosas de la web”, me dijo un miembro de AA que pidió permanecer anónimo. “Lo haré si es necesario, pero en línea no es lo mismo”.

Algunos grupos más pequeños han seguido reuniéndose en parques y espacios abiertos mientras mantienen las precauciones recomendadas. Las actividades de “fraternidad” (miembros que salen a comer en grupo o simplemente se juntan después de la reunión) son tan importantes como



Reuters/Jason Redmond

Lori Spencer saluda a su madre de 81 años a través de una ventana en centro para cuidado de ancianos en Seattle, 11 de marzo. Las medidas de “distanciamiento social” han cancelado las juntas de Alcohólicos Anónimos y las visitas a ancianos en los centros, causando aislamiento.

asistir a las juntas, pero también se han vuelto casi imposibles.

El aislamiento social y la depresión también son una preocupación mayor para los familiares cuyos cónyuges u otros parientes están aislados en hogares para ancianos donde están prohibidas las visitas familiares por los mandatos del gobierno federal y de los dueños. Se les está negando la

compañía, el amor y las caras amistosas, y la supervisión y atención vital que brindan los familiares.

Como parte de sus esfuerzos para maximizar las ganancias, los propietarios del sistema de atención médica nos han metido a la fuerza métodos como la “telemedicina” y la “teleterapia”, como sustitutos aceptables a la atención médica o de la salud mental en persona.

Dichas restricciones no afectan a los accionistas de Wall Street y otros que no producen nada de valor social, y a la vez huyen de la ciudad en busca de un segundo o tercer hogar en los Hamptons y otros lugares. Estos son los códigos postales mejor abastecidos con médicos y hospitales con el equipo más moderno para aquellos con dinero.

Para los trabajadores que luchan por seguir trabajando —produciendo desde alimentos hasta equipo médico— nuestros valores morales se basan en la solidaridad de la comunidad y la acción colectiva en defensa de nuestros compañeros de trabajo. Nosotros preferimos las interacciones humanas en persona y la buena vecindad.

Use el ‘Militante’ para discutir curso obrero

Viene de la portada

zado una campaña de seis semanas para ganar nuevos lectores para el periódico y llevar libros de dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y otros revolucionarios a las manos de quienes puedan usarlos, y para recaudar contribuciones al Fondo de Lucha del Militante de 115 mil dólares. La campaña termina el 19 de mayo.

El *Militante* dice la verdad sobre por qué el capitalismo necesita ser reemplazado. Los candidatos del PST para presidente y vicepresidente, Alyson Kennedy y Malcolm Jarrett, señalan un camino a seguir para defender nuestros salarios y condiciones de trabajo como parte de la lucha para tomar el poder político.

“Los patrones y su gobierno quieren hacernos creer que lo que estamos enfrentando fue causado por un virus”, dijo Kennedy a los partidarios de la campaña en Minneapolis a principios de abril. “Esta no es una crisis médica sino una crisis social causada por su sistema capitalista”.

Más de 10 millones de personas han sido despedidas. “Quieren que creamos que todo lo que podemos hacer es esperar y quedarnos en casa”, dijo Kennedy. “Nosotros decimos que necesitamos estar en el trabajo con nuestros compañeros de trabajo, para multiplicar la resistencia.

“A través de las luchas en el trabajo ganamos más confianza en nuestra capacidad de hacer retroceder a los patrones”, agregó. “Esas luchas ayudan a comprender las demandas que planteamos en nuestro botón de campaña ‘Por el control obrero de la producción’ y ‘Construir un partido obrero’”.

Además de participar en estas luchas, los partidarios de la campaña presentan al *Militante*, que habla sobre las luchas de los trabajadores, la violencia policial, los ataques a los derechos de las mujeres, las violaciones de Washington de la soberanía de otras naciones y las restricciones gubernamentales contra los derechos democráticos.

Durante su visita a Plymouth, al oeste de Minneapolis, Kennedy habló

con Chase Bryan Hendrickson, quien trabaja en el centro de distribución de Amazon en Shakopee. Él compró una suscripción al *Militante*.

“Nos tienen trabajando turnos de 10 horas con horarios de inicio escalonados para distanciar a los trabajadores en las entradas”, dijo Hendrickson. “Amazon está tomando la temperatura de los trabajadores”.

Kennedy señaló que otros patrones han implementado medidas similares. “Quieren que caigamos en la trampa de culparnos mutuamente por la propagación del coronavirus en vez de culpar a su sistema”, dijo. “Los trabajadores no deberían depender de los patrones, como pedirles que administren pruebas a todos los trabajadores. Necesitamos organizarnos y luchar juntos por mejores condiciones como alzas salariales y control del ritmo de la producción”.

Victor Brooks le dijo a Jarrett y David Rosenfeld, candidato del PST para el senado en Minnesota, que los costos de vida son muy altos. “¿Cómo puedo jubilarme? Pago 1 300 dólares de alquiler. Prefiero regresarme a Liberia”. Brooks, un ensamblador en una fábrica de equipos médicos, se mudó a Estados Unidos en los años 1980. “Cuando envejeces, no recibes nada”.

Jarrett dijo: “Ellos valoran lo que puedes producir para ellos, las ganancias que pueden obtener de ti. Cuando los capitalistas piensan que ya no les eres útil, te botan”.

Brooks dijo que pensaba que el Partido Socialista de los Trabajadores “debería ser global. Quiero saber cómo puedo ayudar cuando regrese a Liberia”.

Rosenfeld dijo: “Eres parte de la clase trabajadora en Estados Unidos. La mejor manera de prepararse para regresar a tu país natal es uniéndote a nosotros para construir el movimiento obrero aquí hoy”.

Brooks se suscribió al *Militante* y compró *Los tribunos del pueblo* y *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, por el secretario nacional del PST Jack Barnes. Am-

bos títulos junto con *El viraje a la industria: Forjando un partido proletario*, también de Barnes, están disponibles juntos por solo 30 dólares.

Fondo de Lucha del Militante

A diferencia de otros periódicos, que dependen de ingresos publicitarios, el *Militante* está totalmente financiado por trabajadores. “La gente ha respondido muy rápido”, dijo Valerie Johnson, directora comercial del periódico. Para el 7 de abril, 18 personas ya habían enviado contribuciones por un total de más de 3 115 dólares.

Ganan derecho al aborto

Viene de la portada

periódico, tiene que encontrar a por lo menos dos profesionales médicos que consideren el procedimiento como “clínicamente apropiado”.

“Ha sido una lucha muy larga para llegar hasta aquí”, dijo al *Militante* Ella Shepherd, presidenta del Colectivo Feminista de la Universidad de Auckland. “Esto es algo que ha movilizado y unido a varias generaciones”.

Bajo la ley anterior de 1977 el aborto constituía un delito penal. Las protestas y los cambios de actitud en toda la sociedad desde entonces han forzado un relajamiento de su aplicación, lo que ha permitido que se realicen abortos por motivo de una amenaza a la salud mental o física de la mujer, si obtenían la aprobación de dos médicos certificados.

“Es importante que las mujeres puedan abortar sin tener que mentir o tener que cruzar los dedos esperando que el médico esté de acuerdo”, dijo la estudiante Barbora Sharrock. Ella participó en un día de acción nacional el 18 de febrero que atrajo a cientos de personas que exigieron la legalización y presionaron al gobierno laborista a que cumpliera su promesa de cambiar la ley.

Opositores de los derechos de la mujer protestaron contra la nueva ley. Agnes Loheni, legisladora del Partido Nacio-

nal, afirmó en un informe al Parlamento que la ley conduciría a más abortos vinculados a la selección del sexo, y “elimina por completo los derechos humanos del niño no nacido”.

Durante los últimos años ha habido acciones en Irlanda, Argentina, Corea del Sur y otros países, encabezadas por mujeres jóvenes y algunas movilizaciones que han reunido a cientos de miles de personas en las calles. En Irlanda, una campaña continua ganó un referéndum nacional que forzó al gobierno a legalizar el aborto en 2019.

Pero los políticos capitalistas que se oponen al derecho al aborto están utilizando cada apertura para atacar y restringir el acceso de las mujeres al procedimiento. Los gobiernos estatales de Ohio, Mississippi y Texas están utilizando el coronavirus para justificar la prohibición del aborto, por ejemplo. Las autoridades afirman que no son “médicamente esenciales” y que el equipo de protección personal se necesita para tratar a los pacientes con COVID-19.

El derecho de la mujer al acceso sin restricciones a servicios de planificación familiar, incluido el derecho a un aborto seguro, es una necesidad para las mujeres. También es una cuestión de vida o muerte para el avance de la unidad de la clase trabajadora.